



RELACION
DE CURRILLO Y DON CAMILO.
EN VERSO ANDALUZ.

Que noche, Curro, que noche:
cadistante mas malegro
de haber venio á Seviya:
po si esto vale un imperio.
¿Ha visto osté que agüa ucho?
que de flores, que de espejo?
que defiesta y que ruio,
que de farole ardiendo;
que de mosa, on Camilo!

como cachito é cielo;
y que mantiya é tira,
que pestaña, que ojos negros!
que flores en la cabeza
con tantísimo el salero.
Vaya una mosa con grasía!
viva Seviya, salero.
Ay!... Curriyo, estoy loco:
me espeluno y me quiebro:

ya me jilacho, Curriyo;
 ¿pues acaso osté es deliense?
 esta veláa me encanta,
 digo pues, poquita ay
 ahora mesmo en el paseo...
 Curro, Curriyo, que ejesto?
 esta es la gloria aliñáa
 con tomate y pimiento.
 ¿No vusté que vuya é jesa?
 Cuanta mosa, que jaleo,
 que jarana, que ruío,
 que tronehito de cabeyo.
 Vaya una mosa, me muero,
 Vaya unos pié! tamañito,
 jaciendo porbo en el suelo;
 y sacando mosquetita
 de los chinos que hay en medio.
 On Camilo, creamosté,
 yo soy andalú mu neto,
 y por mi tierra, puñale,
 jasta conmigo peleo:
 toita la mugé que pase
 se corta sin mas remedio
 los dos piés y las dos manos.
 ¡De bronqui jasta el pescueso!
 Si boy á Ingalaterra ó á Francia,
 cudiao que en esto no miento;
 y saco mantiya é tira
 en plaza calle ó paseo...
 toa las mugere se esnucan,
 y es que los hombres lo mesmo;
 porque por yevarse un cacho
 de aquel saleroso rueo,
 se arma, y esta es la fija
 atrompá un pronunciamiento,
 y si rosio una caña
 de mansaniya ó del puerto,
 la berá osté en un momento
 salí cantando playeras
 y tonáa con mucho mérito.

Curriyo, vite que mosa? La ví.
 La conose tú? Yo no:
 pues mardita sea un faró,
 ¿quién conose esa gachí?
 júi que mosa, mare mia,
 si ma dejao vaslú.
 Mira chachari por Dios
 que es una mosa sembrá:
 Me pego dies puñalá
 ciay una mugé mejó.
 Chiquiyo, que está chaslao,
 ya lo veo que estoy perdío;
 si esa mosa me ha partio
 lo mesmo que un armendrao.
 No lo pueo remediá,
 Señores, como ha esé;
 yo he nacio pa queré
 y á luego pa peleá.
 Si una mosa me quisiera
 lo mesmo que quiero yo,
 la ponía junto ar sor
 pa que nadie la ofendiera.
 Y al hombre que la mirara
 pa que no la golviera á vé,
 le ponía aquí la nue
 y en el pescueso la cara.
 Me ajogue si no es verdá
 si es una mugé María;
 la que quiero con mas trabajo
 que pasa un escarabajo
 con la pelota que lia.
 ¿Y si es un hombre? naita;
 de la primera quantáa
 le quito el móo de jablá,
 vaya un poé, fortunita.
 Si argun gaché la camela,
 aunque sea mu valiente,
 mas que sea una sirpinte
 le tengo de arriar candela.
 Tú no sabe quien soy yo,

no sabe que soy bravío,
 por dentro y fuera cosio,
 ardiendo como un faró?
 Que venga y verá lo güeno
 verán ombre! salerito,
 aquí está un moso bonito
 que se vá á tragar el terreno.
 ¡Viva Joselijoy! Sá;
 ahora veo á esa mugé
 y er mundo güervo al revé
 ó me doy una puñaláa.
 ¡Ay que marvaol! Jesú,
 ¡ay que hombre tan atró!
 acáa palabra é bárbaro,
 no ha encajao una có?
 si yo no digo esas cosas,
 lo que ahora peno yo,
 es que sé aonde vive
 esa mosa que osté vió,
 y yo lo pueo yevá,
 es cierto como er sor;
 pero es menesté que osté
 una copita é licó
 y unos viñuelos...
 lo que osté quiera, señó.
 Muchachos, vení pacá,
 on José lleva razon.
 Viva on José, salero!
 viva la Mota, señó!
 si mandara yo en er mundo,
 lo jasía tambó mayó.
 Mirosté que viñolera,
 que parese er mesmo sor!
 miste que par de luceros,
 ca uno vale un millon!
 Venga osté acá, parinito,
 así le mande á osté Dió
 un sarnaso de peseta
 ca una como un tambó.
 ¡Ay! que graciosa chiquilla,

no oye osté, rosa nasía:
 no me jachare osté mas,
 que aunque osté vaya escondía
 la tengo bien conocia.
 A mí, cabale, que ya:
 Vale osté ma, remuchito,
 que el gusto con que la quiero;
 viva el rumbo y lo bonito,
 lo oscuro y recojiito
 como é la borda un sombrero.
 Ha concluio osté ya?
 porsupuesto ayá voy yo,
 yo nasí mu naturá,
 y tengo mas caliá
 que la máquina er vapó:
 no me gusta fachaita,
 ni dirme por los matojos:
 quieo sabé cara é carita,
 que quiero de esa personita
 los rayitos de esos ojos.
 Po digamusté quien és,
 Antonio Cruces me yamo,
 crio y nacio en Jeré,
 moso con mucho poer,
 y que quiere ser su amo:
 y en diciéndome que sí,
 estreya de la mañana,
 matita de jajolí,
 dientesito de marfin,
 le doy mi via, jitana.
 Ayí moso, vivo yo,
 en la mesma casa é la esquina
 el señó Curro Perale...
 Jesú, me quemo Dios mio,
 haiga arrastá que se case
 y que quiera un compromiso?
 Esa chiquilla se tarda;
 si vendrá ó se habrá perdío?
 Pero aquí viene... mejó,
 pues se vá armá poco lio:

la logra si viene antes
y me vé con su marío.
Tengo pa mi salero
un cuarto lleno é inero
y un barco con puñalá:
está osté mosito güeno?
en jaciendo una chanáa
como no lo puea matá,
salero, le doy veneno.
Conque elija osté salao
por quererme va á moril
con eso podrá desí
que er mundo quea escansao.
Tan malo es osté? quién, yo,
en náa me entro ni me sargo;
soy el amo de andalucía,
tengo en mi hiero el poer,
y el que quiea conocer,
fortunita, no lo cuenta,
que me guervo una pimienta
en tocando á una mugé:
con que cuerpo vendecío,
tengo un trono para osté,
de piasito de oropé

que se cayeron del só;
y tengo pa osté una mina
que si doy una patáa
le pongo á osté rociá
con oro y con piedra fina.
Me quiere osté mareaá?
Si yo nací pa queré,
así desia mi agüela.
Po si tanto me camela
mosito, vamo á vé.
Tengo mas agaya yo
que una torsia sin lú.
Estoy quemao, Jesus!
mardito sea el humó.
Paca? qué. Ese arrastrao la siguió?
ya se enganchó, pare mio;
yo tambien lo marisqueé:
soy un moso mu juncá,
soy un moso mu completo,
el que quiera que me siga,
puñalá, que viva mi cielo,
á ver á mi chula voy,
viva lo valiente y güeno.

Fin.

CARMONA;—1866.

Imp. y librería de D. José María Moreno, Madre de Dios, núm. 4.